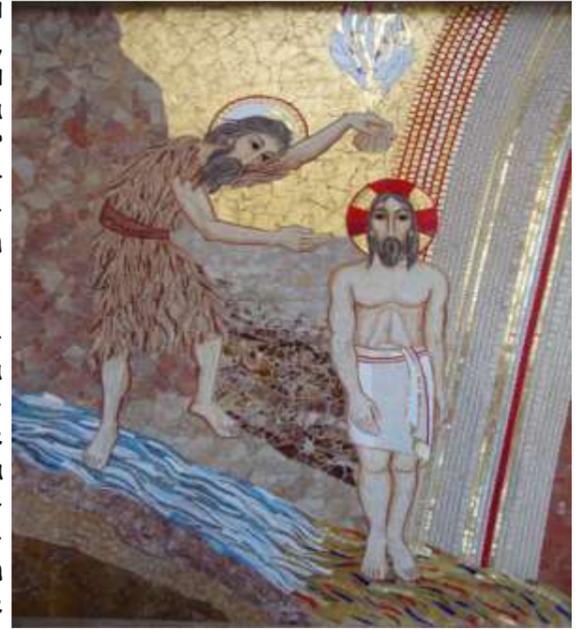




PARROQUIA DE ARTEIXO

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

El bautismo de Jesús, que celebramos este domingo, cierra el tiempo de Navidad. Su bautismo en el Jordán es el inicio de su misión. La voz del Padre, que viene del cielo, revela que Jesús no es un pecador más en la fila de quienes hacen penitencia, sino su Hijo amado, su predilecto. Por eso, la gente debe escucharle. San Pedro sintetiza la misión de Cristo con estas palabras: «Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él» (Hch 10,38). Los evangelios constituyen el desarrollo de esta misión de Cristo, que arranca de su Bautismo, momento en que, como hombre, fue ungido para llevarla a cabo.



En este día, la Iglesia pone ante nuestros ojos la misión de los cristianos como bautizados. Todo bautizado es, como Cristo, un ungido por el Espíritu. Tenemos su misma misión. Y cada bautizado está llamado a hacer el bien y a sanar a los que están oprimidos por el mal. Desgraciadamente muchos cristianos han olvidado la grandeza de su bautismo. Lo consideran un rito que recibieron de niños, una ceremonia emotiva que nos introdujo en la Iglesia como miembros suyos, pero cuyas consecuencias desconocen. Así se explica que haya tantos cristianos que viven de espaldas a su condición bautismal, indiferentes unos, poco practicantes otros, y muchos alejados. San Agustín decía: «cristiano viene de Cristo». Quería decir que el cristiano recibe de Cristo su misión.

El Concilio Vaticano II quiso recuperar la vocación y misión de los laicos. San Juan Pablo II escribió un documento precioso, titulado «Los laicos cristianos», que puede ser entendido como un manual de vida para los bautizados como protagonistas en la vida de la Iglesia. Y el Papa Francisco, en su exhortación «Evangelii Gaudium», ha subrayado de nuevo la dignidad de los laicos y su responsabilidad en la misión de la Iglesia. A pesar de todos los esfuerzos, los laicos no terminan de asumir su misión. Mucha culpa tenemos los pastores, que seguimos considerando a los laicos destinatarios de nuestra acción pastoral, pero no sujetos responsables de la única misión de Cristo. Pensamos a menudo que debemos encomendarles tareas, oficios, responsabilidades. Y no está mal. Pero olvidamos que es el bautismo quien les ha otorgado su misión propia en el mundo. No son delegados de los sacerdotes, como si su misión en la Iglesia fuera el resultado de una delegación. Pensar así es «clericalizar» a los laicos, hacerlos dependientes de los sacerdotes, privarles de sus iniciativas responsables.

En otras ocasiones, son los mismos laicos, quienes, al experimentar la dificultad de estar en el mundo, con autonomía propia, no asumen su exigente vocación. Y sucumben a la tentación de refugiarse en el ámbito cálido de los templos y sacristías. El lugar propio de los laicos es el mundo y las estructuras temporales, los ámbitos donde se juega la vida de la sociedad: la cultura, la economía. Son el fermento en la masa, la luz en el mundo. Por eso, los laicos, para vivir su vocación bautismal, necesitan una profunda vida espiritual, una competente formación doctrinal y, sobre todo, una pasión por evangelizar, que es la misma de Cristo. Juan Bautista dice hoy que el bautismo de Cristo se realiza con Espíritu Santo y con fuego. Esos son los laicos que la Iglesia necesita hoy: bautizados con el Espíritu de Cristo y con su fuego.

HOJA Nº 69 SEMANA DEL 13 AL 20 DE ENERO DE 2020

- El Bautismo del Señor
- Retomamos la Catequesis
- Santoral
- Evangelio y comentario
- Comulgar en la mano
- Vida Parroquial

Algún día ese cuerpazo tuyo será mío... Cueste lo que me cueste y duélale a quien le duela.

Atte. La Funeraria.

En el Juicio

Acusado, cuéntenos su versión de los hechos.
- Muy bien, señoría. Pues mire usted: yo estaba sentado tranquilamente, a punto de pelar una naranja con ese pequeño cuchillo que usted tiene delante. De repente, llega ese tipo: resbala con una monda de naranja y cae sobre el cuchillo... Y así tres veces seguidas.

Retomamos la catequesis



Queridas familias: después de haber celebrado las fiestas de la Navidad del Señor, y culminar con la Epifanía o sea, los Reyes Magos, el próximo domingo 12 de enero retomamos la catequesis en nuestra parroquia a las 11,30 h., para seguir desentrañando el sentido de la fe, de un Dios que toma parte de nuestra misma condición humana haciéndose cercano y trata de revelarnos el misterio del amor de Dios, que nos ama tal y como somos, incluso con nuestras debilidades.

Este año 2020 los catequistas y la Comunidad Parroquial esperan seguir remando JUNTOS con las familias para poder llevar a cabo una catequesis VIVA.

SANTORAL

Como Santos de la semana:

San Hilario (13 enero)

San Dacio (14 enero)

San Mauro (15 enero)

San Antonio Abad (17 enero)

Comienzo del Octavario de oración por la unidad de los cristianos (18 enero)





Lectura del santo evangelio según san Mateo (3,13-17):

En aquel tiempo, vino Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara.

Pero Juan intentaba disuadirlo diciéndole:

«Soy yo el que necesito que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?».

Jesús le contestó:

«Déjalo ahora. Conviene que así cumplamos toda justicia».

Entonces Juan se lo permitió. Apenas se bautizó Jesús, salió del agua; se abrieron los cielos y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él.

Y vino una voz de los cielos que decía:

«Este es mi Hijo amado, en quien me complazco».

Palabra del Señor

COMENTARIO A LAS LECTURAS

¡Descubramos nuestro Bautismo!

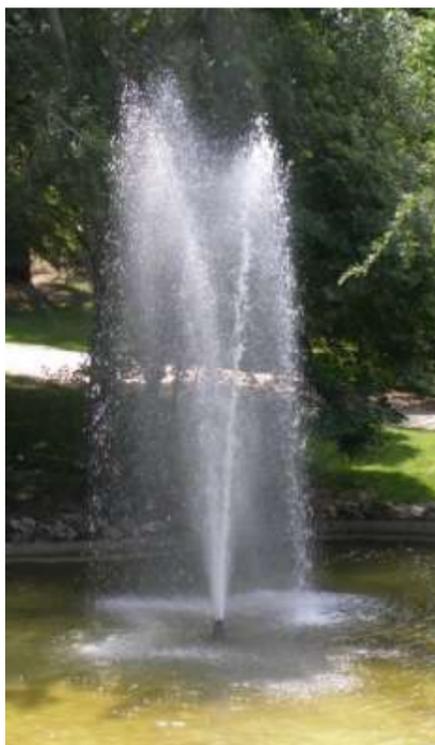
Hoy entendemos el Bautismo como un sacramento, un rito que hay que cumplir para entrar a formar parte de la comunidad católica. Pero la fiesta de hoy nos recuerda que el Bautismo es algo mucho más profundo. Y que sería bueno que recuperásemos ese significado en nuestra vida cristiana.

Lo que hoy es apenas en la mayor parte de las parroquias un echar un poco de agua sobre la cabeza del recién nacido, era al principio de la historia del cristianismo y lo es todavía en algunas parroquias, un sumergirse completamente en el agua. El agua es principio de muerte (en el agua nos ahogamos, no podemos respirar, lo que se echa al agua se disuelve, se deshace, deja de existir) pero también es principio de vida (científicamente se puede afirmar que la vida comenzó en el agua, el feto está envuelto en líquido, del agua se resurge limpio y puro). El Bautismo tiene pues un significado básico: expresa la muerte y la resurrección de una persona. El que se bautiza muere a una vida y al salir del agua comienza una nueva vida. Por eso la tradición cristiana hizo que en el Bautismo se impusiera un nuevo nombre a la persona. La nueva vida requería un nuevo nombre.

Todo es un signo. Nadie muere de verdad ni resucita de verdad. Pero hay momentos en la vida en que se requiere un signo de ese tipo que rubrique un cambio real de vida en la persona. A veces, aunque no se produzca una muerte física, se dan cambios en la vida de una persona que traen ciertamente un nuevo estilo y una nueva orientación.

Con ese sentido tan profundo se bautizó Jesús. Hasta entonces había vivido como uno más. Quizá se había retirado al desierto y allí había estado con el grupo de Juan Bautista o con otros grupos. Fue allí donde maduró su decisión, donde reconoció su llamada a anunciar la buena nueva del Reino. Por eso se bautizó. Fue una forma de refrendar públicamente su nuevo estilo de vida. El Bautismo de Jesús marca una frontera entre su vida anterior y posterior. Fue de verdad el comienzo de una nueva vida al servicio del Reino de Dios.

Para nosotros el bautismo no tiene ese sentido. La mayoría fuimos bautizados de recién nacidos. No recordamos nada de aquella celebración. No significó un antes y un después en nuestra vida. Más bien nos sentimos inmersos desde el principio en la tradición cristiana. Desde el principio de nuestra vida somos cristianos. Ahora se trata de llevar a la práctica diaria lo que nuestro bautismo celebró y significó. Como Jesús, estamos comprometidos a vivir de acuerdo con el Evangelio. A ser portadores de la buena nueva para todo el mundo.



¿Cuál es la forma correcta de comulgar en la mano?

La educación litúrgica exige que se recuerden a veces cosas que se dan por sabidas. La comunión en la mano está permitida a todo aquel que desea comulgar así, como es el caso prácticamente de todas las conferencias episcopales latinoamericanas y la española.

¿Cómo se comulga en la mano? Tenemos que conocer primero las disposiciones requeridas por la Iglesia para que se comulgue así, pues en muchas ocasiones los fieles lo hacen mal y de forma completamente irrespetuosa.

Hay que tener cuidado con la dignidad del gesto, sin negar la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía, como si se tratase de un simple pedazo de pan que puede ser recibido de cualquier forma:

Cuando la sagrada Especie se deposita en las manos del comulgante, tanto el ministro como el fiel pongan sumo cuidado y atención a las partículas que pueden desprenderse de la sagrada forma. La modalidad de la sagrada Comunión en las manos de los fieles debe ir acompañada necesariamente de la oportuna instrucción o catequesis sobre la doctrina católica acerca de la presencia real y permanente de Jesucristo bajo las especies eucarísticas y del debido respeto al sacramento. [1].

Parece útil llamar la atención a los siguientes puntos:

1. La comunión en la mano debe manifestar, tanto como la comunión recibida en la boca, el respeto a la real presencia de Cristo en la Eucaristía. Por eso, será preciso insistir, como hacían los Padres de la Iglesia, sobre la nobleza de los gestos de los fieles. Así, los recién bautizados a finales del siglo IV recibían la norma de **extender las dos manos haciendo “con la izquierda un trono para la derecha, pues esta debía recibir al Rey”** (5.ª *Catequesis Mistagógica*, n. 21, PG 33, 1125; S. Juan Crisóstomo, *Hom.* 47, PG 63, 898, etc.).
2. Siguiendo también a los Padres, **será preciso insistir sobre el “Amén” que el fiel dice en respuesta a las palabras del ministro: “El Cuerpo de Cristo”. Este “Amén” debe ser la afirmación de la fe: “Cuando pides la Comunión, el sacerdote te dice: “El Cuerpo de Cristo”, y tu dices: “Amén”, “es así”; lo que la lengua confiesa, lo conserve el afecto”** (S. Ambrosio, *De Sacramentis*, 4, 25).
3. El fiel que recibe la Eucaristía en la mano, la lleva a la boca antes de volver a su lugar; apenas se aparte, quedando de cara al altar, con el fin de permitir que se aproxime el que le sigue.
4. El fiel recibe la Eucaristía, que es la comunión con el Cuerpo de Cristo, de la Iglesia y con la Iglesia. Esa es la razón por la que el fiel no debe él mismo retirar la hostia de una bandeja o de una cesta, como lo haría si se tratara de pan común o pan bendecido, sino que debe extender las manos para recibir del ministro la Comunión.
5. Recomendar a todos, especialmente a los niños, la limpieza de las manos, en respeto a la Eucaristía.
6. Será necesario previamente realizar a los fieles una catequesis del rito, insistir sobre los sentimientos de adoración y la actitud de respeto que se exige (cf. *Dominicæ Cœnæ*, n. 11). Se recomienda cuidar de que no se pierdan los fragmentos de pan consagrado

¿Cómo debemos, en resumen, aproximarnos a la sagrada Comunión? ¿Cómo se debe comulgar?

- Nos acercamos **sin prisa** al ministro que nos dará la Comunión y nos mantenemos a una distancia razonable para que él pueda distribuirnos fácilmente la Comunión.
- En cuanto el fiel que está delante de nosotros comulga, nos inclinamos en adoración al Cuerpo de Cristo, que vamos a recibir.

El ministro que nos da la Comunión dice: “El Cuerpo de Cristo”, y respondemos en voz alta: “Amén”, para que nos oiga claramente, ya que se trata de una profesión de fe. Este “Amén”, profesión de fe personal del cristiano ante el Cuerpo real de su Señor, ha sido comentada y explicada muchas veces en la Tradición de la Iglesia.

- Si decidimos comulgar en la mano, debemos poner la mano izquierda sobre la derecha. No la tomamos de un lado, sino que esperamos a que el ministro la coloque en nuestras manos, que forman como un trono preparado para recibir al gran Rey.



Vida parroquial



- El pasado día 5 de enero, víspera de la Solemnidad de la Epifanía del Señor, recibió el Sacramento del Bautismo Bruno Rabuñal Loureiro, hijo de Óscar y de Patricia. El Primero que entró a formar parte de la familia cristiana en este 2020.

- El último fin de semana de mes está previsto que se realicen una tanda de **Cursillos Prematrimoniales**, con el fin de prepararse, próxima o remotamente, para la boda. Los días 25 y 26, de 12 a 14 y de 16 a 18 el sábado, y de 10 a 13 el domingo, podéis irlos reservando los futuros esposos. Pueden participar todas las personas que lo deseen, de esta parroquia o de otras, y pueden darlo a conocer a quienes lo deseen. Sólo es necesario anotarse en el despacho parroquial.

- Como regalo de Reyes anunciamos las **fechas oficiales** en las que se van a realizar las **Celebraciones Comunitarias Solemnes de Primera Comunión**: el Sábado 30 de mayo y el Domingo 31 de mayo; el domingo 14 de junio, día de Corpus; el domingo 28 de junio; el domingo 12 de julio y el sábado 15 de Agosto. Si alguna familia desea que sus hijos reciban por primera vez a Jesús un domingo distinto, ha de ser por un motivo razonable, excepcional, pues lo estipulado es que sea un acto realizado con los demás, en Comunidad, con el sentido eclesial que conlleva; si alguien tuviese que elegir otra fecha distinta debe hablarlo personalmente con el Párroco. **Convocamos a todos los padres y madres de los niños que harán la primera comunión este año a una reunión el domingo diecinueve de enero, tras la misa parroquial de las 12.**

• El próximo domingo 2 de febrero, **festividad de la Presentación del Señor**, día de la Candelaria, **invitamos a todos los niños y niñas que recibieron el Bautismo el pasado año** en nuestra Parroquia, para que, un año después, sean presentados de nuevo al Señor. Se trata de acudir a esta llamada, volver al templo acompañados de sus padres, poniendo ante el altar a estos Hijos de Dios, e implorando del Padre del Cielo su bendición.

Unidad Pastoral Santiago de Arteixo– Santa Mariña de Lañas— San Julián de Barrañán
Párroco: Don Andrés Trinquete González
Em@il: info@parroquiadearteixo.com// WEB: www.parroquiadearteixo.com
Teléfono:981600042
DESPACHO PARROQUIAL: Todos los días después de misa, excepto domingo y lunes.

Intenciones de misas

PARROQUIA DE SANTIAGO DE ARTEIXO

DOMINGO 12 ENERO . FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

10:00 horas (iglesia de Santa Eufemia): Por Leonor Mariño Zas.

12:00 horas, (iglesia de Santiago): Por Josefa Fuentes, Antonio Martínez Valiño, Padres y abuelos.

LUNES 13 SAN HILARIO

18:00 horas, (iglesia de Santiago): Por el Rvdo. D. José Abelenda Pastoriza y sacerdotes de Arteixo fallecidos.

MARTES 14. SAN DACIO

18:00 horas (iglesia de Santiago): Por Ugo Da Prato, Manuela Castro Rumbo, esposo y familiares difuntos

MIÉRCOLES 15. SAN MAURO

18:00 horas, (iglesia de Santiago): Por los difuntos de la Parroquia.

JUEVES 16. SAN DALMACIO

18:00 horas, (iglesia de Santiago): Por Luis Ángel García Suárez, intención de su esposa y familia.// Por Manuel Penedo Rumbo, Juan Carlos Guimarey y familiares difuntos.

VIERNES 17. SAN ANTONIO ABAD.

18:00 horas, (iglesia de Santiago): 1º ANIVERSARIO DE CONCEPCIÓN CAMBÓN VÁZQUEZ, (Viuda De Francisco Loureiro)

SABADO 18. COMIENZA EL OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS.

12:00 horas, (iglesia de Santiago): 1º ANIVERSARIO DE FRANCISCO JAVIER DOMATO PIÑA.

18:00 horas, (iglesia de Santiago): Por Jesús Iglesias Varela, Irene Iglesias Rega y familiares difuntos.

DOMINGO 19 ENERO . II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

10:00 horas (iglesia de Santa Eufemia): Por Leonor Mariño Zas.

12:00 horas, (iglesia de Santiago): Por los difuntos de la parroquia// A Santa Lucía, intención de Fernando Cedeira Vázquez.

Recibirán en Sacramento del Bautismo: Vega Rodríguez Suárez, de Felipe y de Vanessa; Sara Moar Canedo, de Yolanda y de Pedro Emiliano; Julieta Calvete Lorenzo, de Lidia y de Jairo. Enhorabuena a estas niñas y a sus familias.

AVISO IMPORTANTE— CAMBIO DE HORA EN LA MISA DE LA TARDE

Durante este tiempo de invierno, y hasta nuevo aviso, la misa de la tarde en Arteixo será a las 18h.

En Lañas será los miércoles a las 17h.

¿Todavía sigues sin anotarte, sin asistir a la Catequesis? Tú te lo pierdes. Aún estás a tiempo de inscribirte y así conocer un poco más a Jesús.

Los Viernes, los que queráis podéis uniros al Coro ADONAI. Viernes a las 19h Si quieres aprender a tocar la guitarra Luis y Cristina pueden ayudarte de 18 a 19h

CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN

Es necesaria y de vital importancia la formación en la fe. Para los que desean recibir el Sacramento de la Confirmación la preparación tendrá lugar los miércoles y jueves de 19,30 a 20,30.

Parroquia de Santa Mariña de Lañas

DOMINGO 12 ENERO. FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

11:00 horas (capilla de Lañas): Por los difuntos de la parroquia.

MIÉRCOLES 15 SAN MAURO.

17:00 horas (Capilla de Lañas): A San Mauro, intención de Carmen Barreiro.

DOMINGO 19 FIESTA DE SAN MAURO

13:15 horas (capilla de Lañas): MISA SOLEMNE EN HONOR A SAN MAURO Y PROCESIÓN

